

## POBLADOS CALCOLITICOS DE CORTEGANA (HUELVA)

Por AURELIO PEREZ MACIAS

En el año 1981, después de hacer una prospección sistemática superficial por los términos municipales de Encinasola, Aroche y Rosal de la Frontera, Antonio M. Romero Soria me ofreció que extendiéramos estas exploraciones por tierras de Cortegana. Como el corpus de yacimientos de las primeras prospecciones fue materia de mi memoria de licenciatura, pensé, a tenor de los óptimos resultados obtenidos, que la búsqueda de yacimientos superficiales podría ser tema de un trabajo doctoral, siempre y cuando esta búsqueda diera como resultado varios yacimientos con buena potencia estratigráfica en los que la excavación solventara los problemas planteados del cotejo de yacimientos en superficie.

De esta forma, después de un primer estudio de cartografía y toponimia, seleccionamos una serie de lugares en Cortegana que parecían de interés. Los yacimientos detectados nos ofrecieron una primera visión del comportamiento de poblamiento, y finalmente, por semejanza de situación, etc., recorrimos la mayoría del término municipal con resultados altamente positivos.

Aunque la exploración alberga y registra todos los yacimientos arqueológicos desde la prehistoria al siglo XV d.C., sería aquí muy extenso prolongarnos sobre todos y cada uno de ellos. Por el interés que puedan merecer, haremos un breve repaso a los poblados calcolíticos, ya que los del Bronce Pleno los tratamos en conjunto con otros yacimientos inéditos de la Sierra de Huelva (Pérez y Ruiz, 1986). Dejaremos para otra ocasión el Bronce Final, que cuenta con menor número de asentamientos. Finalmente, de los yacimientos romanos se ocupa en estas mismas Jornadas J. González, que en base a nuestros datos tratará de la romanización en Cortegana y sus problemas anexos.

Antes que nada habrá que situar a Cortegana en sus verdaderas coordenadas geográficas, que son la razón principal que ha llevado al hombre a asentarse en estos parajes. Para no hacer muy extensa la descripción, podemos resumir que la situación del término municipal, y más concretamente su casco urbano, posee una magnífica ventaja que se sustenta en ser un importante nudo de comunicación.

En efecto, Cortegana se encuentra en el tránsito entre la Sierra de Aracena y los Picos de Aroche. Este punto se comprenderá más fácilmente si se conoce que las vertientes que rodean al pueblo dan nacimiento a las cuencas fluviales que definen esas dos comarcas de la Sierra de Huelva. El Chanza nace en los alrededores del pueblo y después de formar una extensa vega en Aroche y Rosal desagua al Guadiana. Casi paralelamente, la Ribera de la Alcalabozza formará un paisaje distinto en el que las barrancadas y torrentes son la nota dominante. Hacia el Este, el río Caliente nos lleva directamente a la Ribera del Múrtiga, cuyos nacimientos comienzan en la Sierra de Aracena (Galarozza) y penillanura extremeña (Fregenal de la Sierra).

Esta situación privilegiada la convierte en un punto clave en las comunicaciones entre Portugal y Valle del Guadalquivir, y de otra parte con la meseta española. Esto mismo está en el origen de la erección de la fortaleza medieval y más modernamente en la vía férrea Zafra-Huelva.

En lo geológico también existe una dicotomía de materiales. Por un lado, más semejante a la vega del río Múrtiga, unos paquetes de pizarras moradas y grauvacas del Cámbrico Inferior, y de otro una masa de granodiorita de origen ígneo similar a la del Chanza.

Este cruce de coordenadas se explica paisajísticamente por el contacto entre el Chanza y el Múrtiga formalizando un camino aproximado de Este a Oeste, y por dos fallas geológicas, una la que da origen al camino de los Molinos y otra la del barranco de la Caba, que permiten un paso Norte-Sur de la Sierra por el lugar más favorable. (Fig. 1)

## POBLADOS.

### 1.- Alto de la Caba.

Se sitúa en la conjunción de los términos municipales de Aroche, Cortegana y Almonaster. Es un pico de 738 mts. y coordenadas  $3^{\circ} 12' 00''$  /  $37^{\circ} 52' 20''$ , junto al nacimiento de la Ribera de la Alcalabozza. (Fig. 1).

El yacimiento fue descubierto por Santiago Multó, quien recogió algunas cerámicas por indicación nuestra. Posteriormente, en otra visita nos percatamos que las máquinas forestales habían asolado los posibles restos de estructuras. Dimos cuenta de este hecho a la Comisión Provincial de Patrimonio, que puso sobre aviso a las autoridades municipales.

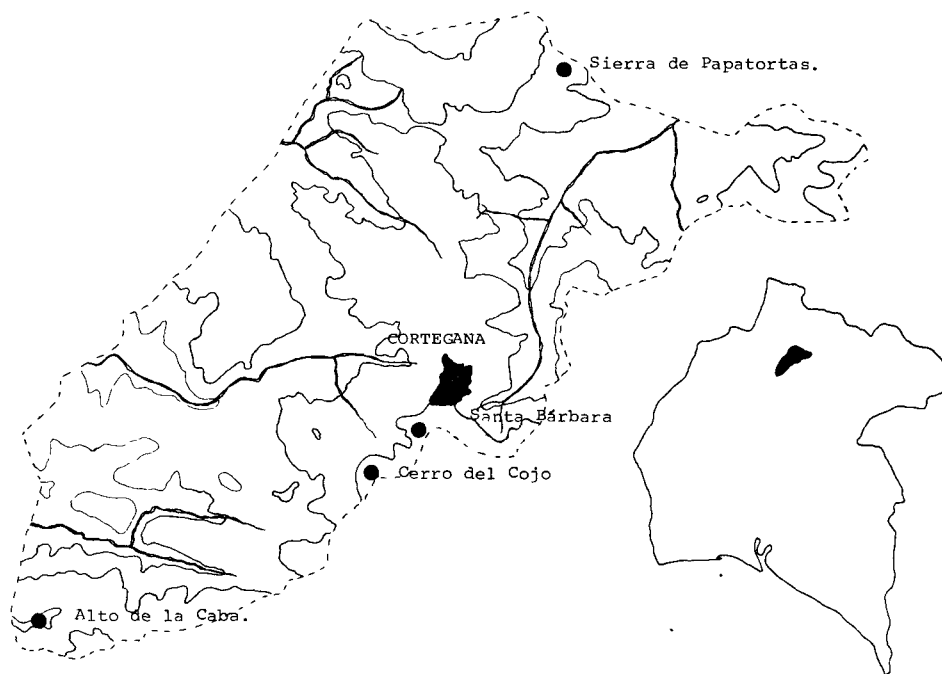


Fig. 1. Situación de los yacimientos.

Sobre el terreno eran fácilmente visibles cinco manchones rojizos de barro quemado que deberían corresponder a rudimentarias cabañas de tendencia circular y unos tres metros de diámetro.

Los materiales, no muy abundantes, son cerámicas a mano entre las que destacan las fuentes carenadas con labio indicado (figura 2, 1), los cuencos hondos con el labio biselado (figura 2, 2) y los cuencos hondos con mame-lones en el borde (figura 2, 3).

Por los materiales, y en especial por la presencia de la fuente carenada, puede catalogarse este poblado en el calcolítico sin más matizaciones.

Estos vasos son corrientes en el Sudoeste (Tavares y Soares, 1976) y Guadalquivir (Ruiz Mata, 1975). El patrón de asentamiento de estos pobla-dos en los Picos de Aroche puede llevarnos a una hipótesis cronológica más ajustada, como veremos en las conclusiones (Pérez Macías, 1983).

Como actuación en el yacimiento quisiera hacer una advertencia a los organismos que competa, debido a la labor de las máquinas este yacimiento se perderá irremisiblemente. Sería necesaria una labor de urgencia que consistiera en una limpieza superficial para sacar al menos la planta completa de las cabañas.

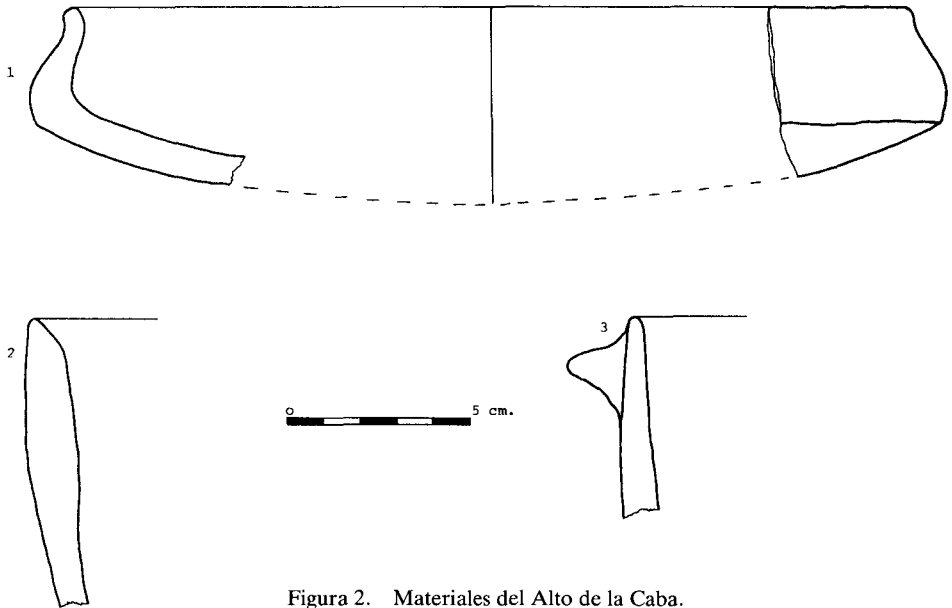


Figura 2. Materiales del Alto de la Caba.

## 2.- Cerro del Cojo.

Se emplaza en las estribaciones del nacimiento del Chanza, en la cumbre del cerro del mismo nombre. Coordenadas  $3^{\circ} 08' 50''$  /  $37^{\circ} 53' 40''$  (fig. 1).

Posiblemente sea el yacimiento más intacto de todos los que presentamos. En la prospección nos llamó la atención un gran volumen de escorias que había sobre este cabezo de los alrededores de Cortegana. Junto a ellas se recogieron también gran cantidad de cerámica a mano y una moneda de las vulgarmente denominadas «ochavos», del s. XVII. Las escorias fueron analizadas en el laboratorio químico de Río Tinto Minera y resultaron ser de beneficio de hierro a partir de magnetitas o hematites. Era pues evidente que en época moderna el sitio había sido una fundición de hierro pero la cerámica a mano nos llevaba directamente a la Edad del Cobre.

Predominan dentro de ella los platos carenados y de borde almendrado (Figura 3; 1 y 2), los cuencos parabólicos de borde engrosado (figura 3,3) y los crecientes de sección lenticular (figura 3,4). A pesar de la escasez de fragmentos típicos y clasificables, los platos nos muestran su filiación calcolítica (Ruiz Mata, 1975).

En resumen, en este yacimiento se superpone a un poblado calcolítico una fundición del s. XVII. Por observar un «tell» muy claro sobre el terreno nos parece que bien pudiera ser un poblado prehistórico fortificado, lo que sólo es demostrable con su excavación.

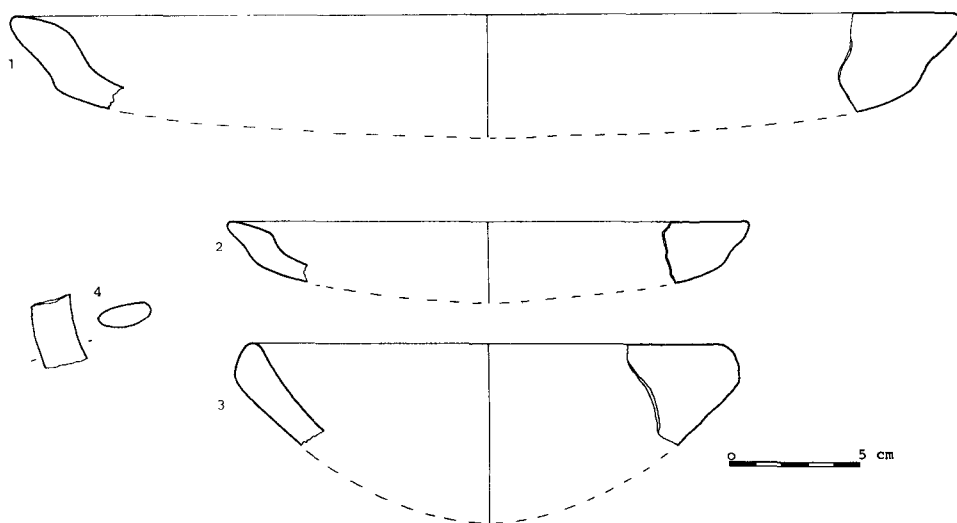


Figura 3. Cerámicas del Cerro del Cojo.

Por relación de proximidad, este poblado ha de ponerse en relación con la necrópolis dolménica de Corteganilla (Luzón, 1975), de la que se ocupará en estas Jornadas R. Cabrero.

### 3.- Santa Bárbara.

3° 08' 00" / 37° 54' 05".

El hábitad debió ser reducido a juzgar por la poca cerámica que encontramos, entre la que predominan los platos (figura 4; 7, 8 y 9). Por su posición cercana al Cerro del Cojo y el paralelismo en el material cerámico, bien pudiera tratarse de un asentamiento satélite de él (fig. 1).

### 4.- Sierra de Papatortas.

3° 6' 45" / 37° 58' 20".

Se encuentra junto a la aldea de Puerto Lucía y dando la cara a la vega del río Múrtiga. Es un yacimiento que tampoco ofrece problemas de conservación, pues el terreno únicamente se utiliza como dehesa. Baste decir, para demostrar esto, que la búsqueda de materiales superficiales se hace difícil, puesto que el terreno no está roturado. Por tanto, es problemático pronunciarse en el tipo de vivienda, aunque no es aventurado pensar que éstas fueran simples cabañas con un zócalo de piedras y techumbre de ramas y barro como lo demostrarían las improntas que han aparecido.

No obstante esta circunstancia, es el yacimiento que hasta ahora ha aportado más materiales. Las cerámicas son todas ellas a mano, con un pre-

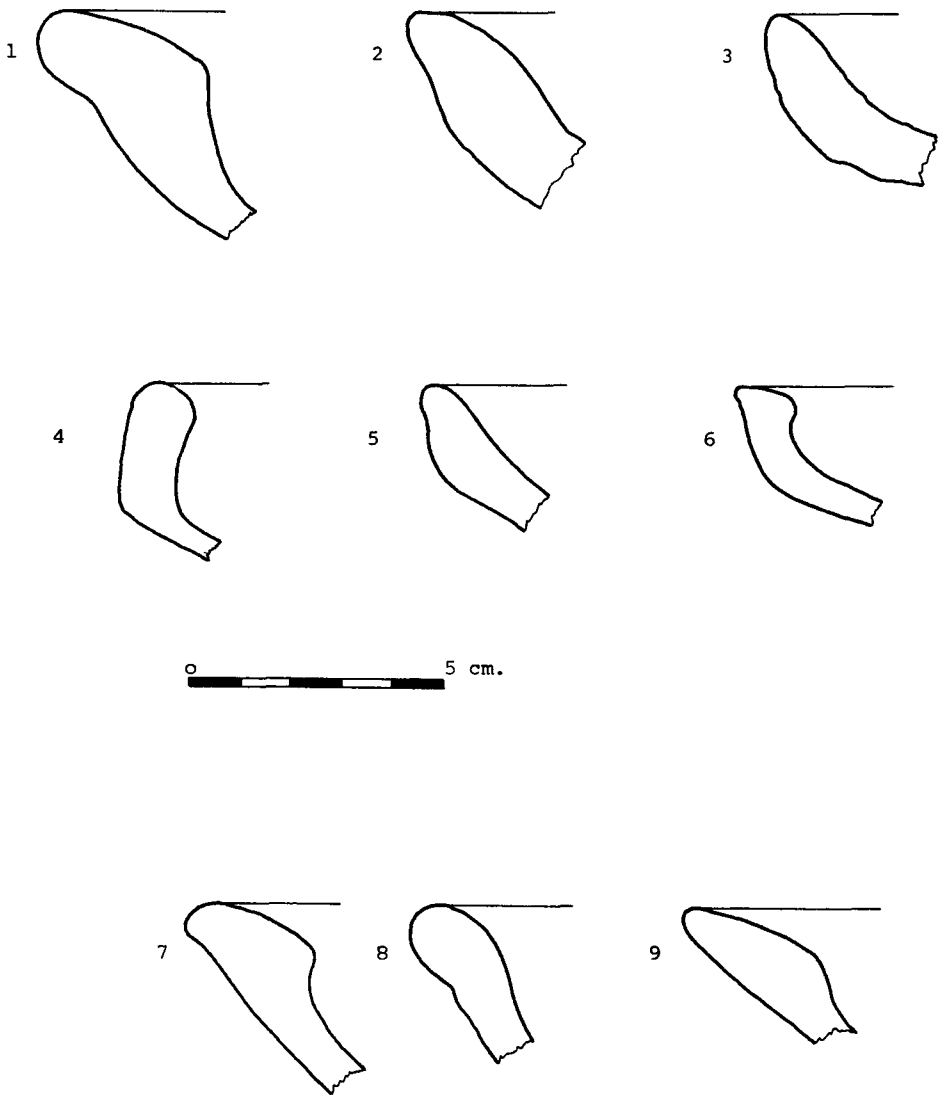


Figura 4. Cerámicas de S. Bárbara y Sierra de Papatortas.

dominio absoluto de los platos de borde engrosado con ligeras variantes y tamaños (figura 4; 1,2,3,5 y 6), y una mínima presencia de fuentes carenadas (figura 4,4).

En definitiva, este poblado no tiene problemas de conservación, si exceptuamos aquéllos propios derivados de la erosión natural que afecta a todo yacimiento arqueológico.

Como hemos visto a lo largo de la descripción de los poblados, los ma-

teriales con que contamos para valorar los yacimientos son escasos. A pesar de esto, a manera de hipótesis puede desarrollarse un inicio de planteamiento cronológico, sobre todo si comparamos lo que ocurre con la vega del Chanza. En esta última zona donde se han localizado numerosos hábitats de esta época (Pérez Macías, 1983), se puede establecer por paralelos tipológicos tres momentos y tipos de establecimientos. Uno primero, situado en alturas superiores a los 700 mts., que sería el inicio del poblamiento, con simples cabañas de barro y ramas, y con predominio absoluto de las fuentes carenadas, similar al yacimiento onubense de Papa Uvas (Martín de la Cruz, 1985), que a nuestro modo de ver representan el comienzo de la calcolitización en la zona y a los avances culturales que ello supone (aparición del hábitat al aire libre, etc.), frente a una población neolítica en cuevas vinculada al mundo portugués, con un ejemplo claro en la cueva de la Mora en Jabugo. En Cortegana, el Alto de la Caba responde a este prototipo, pero lo dejaremos en interrogación en tanto que se estudie y excave el yacimiento. Cronológicamente se puede situar entre el 2700 y 2500 a.d.C.

El segundo momento estará representado por poblados de cabañas circulares con zócalos de piedra y la convivencia en los materiales muebles de la fuente carenada y los platos de borde engrosado. En lo funerario se los puede relacionar a los primeros dólmenes de la zona, pequeñas galerías cubiertas y pequeños sepulcros de corredor. A esta fase se asimila la Sierra de Papatortas, que podría estar entre el 2500-2300 a.d.C.

En el último período han desaparecido las fuentes carenadas y sólo aparecen platos. Tal es el caso de Santa Bárbara y Cerro del Cojo. En Aroche se asociaría a los grandes sepulcros de corredor. Este carácter tardío del Cerro del Cojo-Santa Bárbara puede apoyarse también en la existencia de una cista megalítica en su necrópolis de Corteganilla. Se situaría de modo preliminar entre el 2.200-1800 a.d.C.

El campaniforme se muestra en la zona como una cerámica intrusiva y escasa en los poblados. Lamentablemente, hasta ahora sólo ha aparecido en poblados con fuerte estratigrafía, como son San Sixto en Encinasola o Las Peñas en Aroche, y es imposible sin una excavación asociarlos a una etapa concreta, aunque para nosotros su presencia es tardía con tipos incisos y rellenos de pasta blanca. Encajarían en la tercera etapa prolongándola hasta los inicios del II milenio a.d.C., e influenciado culturalmente a estas poblaciones para desarrollar otra cultura muy deudora de ella pero diferente como es el Bronce Antiguo y las primeras necrópolis de cistas.

## BIBLIOGRAFIA

- LUZON NOGUE, J.M. (1975): La Romanización. Huelva, Prehistoria y Antigüedad. Madrid.
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. (1985): Papa Uvas I. Excavaciones Arqueológicas en España 136. Madrid.
- PEREZ MACIAS, J.A. (1983): Carta Arqueológica de los Picos de Aroche (inédita).
- PEREZ MACIAS, J.A. y RUIZ DELGADO, M.M. (1986): Otros yacimientos de a Edad del Bronce en la Sierra de Huelva. Huelva y su Historia I. Huelva.
- RUIZ MATA, D. (1985): Las cerámicas del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla). Madrider Mitteilungen 16.
- TAVARES DA SILVA, S. y SOARES, J. (1976): Contribuicao para o conhecimento dos povoaos calcoliticos do Baixo Alentejo e Algarve. Setubal Arqueologica II-III. Setubal.